

# PERECITO

Revista semanal.

Oficinas  
Corredera baja, 26.  
MADRID

CÉNTIMOS 10 CÉNTIMOS

Año I.  
10 de Mayo de 1893.  
NÚM. 5.

HEMEROTECA  
MUNICIPAL  
MADRID



Una flor

—¡Vayan con Dios las mujeres con preposición dina y tal, y benditas sean sus mamás presopopaicas, aunque me esté mal el decirlo;  
lo cual que valga la comparanza!...

—¡Y bien! ¡Y bien!...

Ayuntamiento de Madrid

## FRASCOS

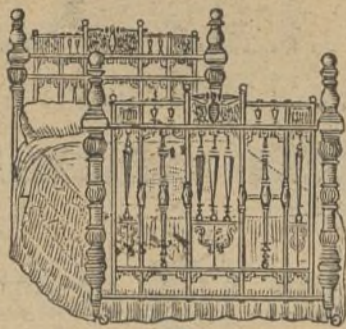


de bolsillo conteniendo  
finas esencias para el  
pañuelo....

**¡50 céntimos!**

PERFUMERÍA THOMAS

**36, MAYOR, 36**



## CAMAS, COLCHONES Y MUEBLES GRAN BAZAR INGLES (el primero en Madrid)

Nadie presenta el surtido que este grandioso establecimiento.—Especialidad en camas legítimas inglesas y del país, camas de palosanto, caoba y nogal.—Comedores, recibimientos, alcobas completas, lo mejor y más barato.—Gabinets á 100 pesetas.—Visitar estos almacenes, que compiten con todos los de su clase en precios económicos.

**1, INFANTAS, 1 (Próximo á la de Fuencarral)**

## POLICARPO RUIZ

15, JACOMETREZO, 15

Avisa á su clientela haber recibido preciosos satenes alsacia, batistas suizas, surachs y percales de fantasía.

## ALMACEN DE TEJIDOS

AL POR MENOR

## LA PILARICA

Cruz, 15, tienda y ent.º

Calzados de todas clases para caballero, señoras y niños.—Construcción esmerada.—Precios sumamente económicos.—Se hacen calzados á la medida de todas épocas y modas para el personal de teatros.—Se compra en pequeñas y grandes cantidades y se vende al por mayor y menor.—La procedencia del calzado es de Zaragoza y Sevilla.

## TRASPARENTES



Grandes surtidos en novedades nunca vistas, en todos los tamaños y clases, precios de fábrica, 50 por 100 de rebaja. Antes de comprar en ninguna otra casa, visiten esta casa para cerciorarse de la verdad.

Ferretería y quincalla. Corredera baja, 10. FRENTE A LARA

## ¡Farsa! ¡Farsa! y ¡Farsa!



es la que usan varios industriales para la venta de Jarabe-refresco.

¡Unica verdad!!!

LA ESPAÑA UNIDA

ESCORIAL, 12.—MADRID

## SAN SEBASTIAN

PORCELANA, LOZA Y CRISTAL

DE Eusebio de Lecanda

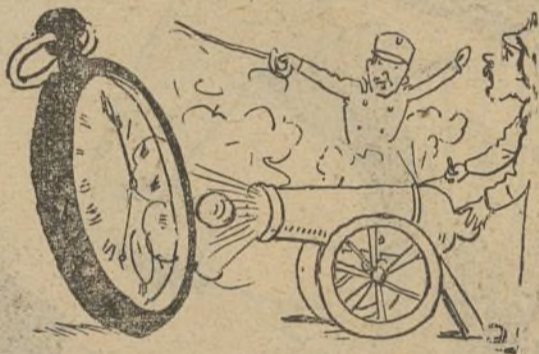


Completo surtido en vajillas del país y extranjero. Cristalería fina, artículos de capricho, servicios para té y café. Precios módicos.

9, PLAZA DEL ANGEL, 9

(ESQUINA Á LA DE LAS HUERTAS)

## GEROGLÍFICO



Relojería Inglesa, Preciados, 17.—MADRID

## A. VALLEJO



Ebanistería, Tapicería, Colgaduras, Despachos, Comedores, Alcobas, Recibimientos.—Teléfono núm. 911.

MUEBLES

**29, ALCALÁ, 29**

## LA PARISIEN

FÁBRICA DE PIPAS Y BASTONES DE

ANTONIO PUJOL



Ventas al por mayor y menor; ambar y espuma legítima; composturas de todas clases. Bastones de mando.

**6, Pez y Fuencarral, 6**

## EL NUEVO MARTILLO



**Cava alta, 1**

Compra de saldos y muestrarios. Subasta todos los días y los festivos.

Cava alta, 1 y Plaza de la Berengena, 1. Tienda.

## PASTILLAS COMPRIMIDAS



de bicarbonato de sosa

A. COIPEL

á 25 céntimos

DEPOSITO CENTRAL

1, Barquillo, 1

y en todas las farmacias y droguerías



## SEBASTIAN BERMEJO GRANDES BODEGAS EN VALDEPEÑAS

Depósito: Corredera baja, 15 y 17. Teléfono 989

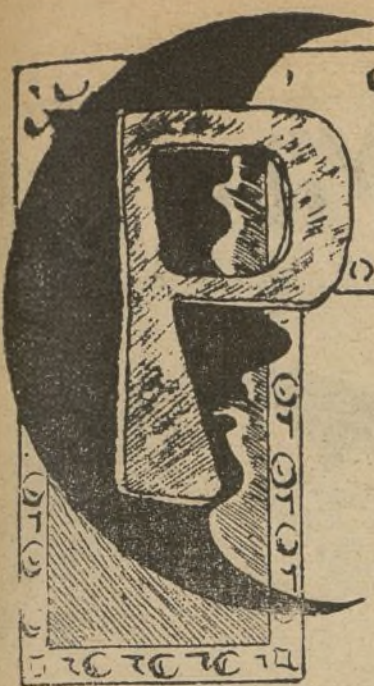
Vino de mesa desde 7 ptas. arroba (16 litros). Se sirve á domicilio desde una cuartilla.

## AGUAS DE CARABAÑA

NOTABLE MEDICAMENTO.—Purgantes depurativas, antibiliosas, antiherpéticas, antiescrofulosas y antisifilíticas. Todos deben usarlas.—Ventas en farmacias y droguerías.

PROPIETARIO: R. J. CHAVARRI

**CALLE DE ATOCHA, 87.—MADRID**



# Persecito

REVISTA SEMANAL

## PRECIOS DE SUSCRICIÓN

|                                   |    |          |
|-----------------------------------|----|----------|
| Madrid, trimestre.....            | 1  | pesetas. |
| Provincias, ídem.....             | 2  | '        |
| Ultramar y extranjero, semestre.. | 10 | '        |
| Pago adelantado.                  |    |          |

SUSCRICIONES EN PARÍS

Librería Denné, rue Fabart, 14.

Número suelto, 10 céntimos.

## SUMARIO

TEXTO: En confianza, por Gabaldón.—No hay que dudar, por Zúñiga.—Exito seguro, por Rodao.—Fantasmagoría, por Palacio.—Tipos de Madrid, por Veyan.—Lo que comen nuestros grandes hombres, por G.—Mesa revuelta.

GRABADOS: Una flor.—¿A qué van al Santo?—Un olvido (historieta-anuncio).—Anuncio, por Rojas.

## EN CONFIANZA

¡Se acabó lo de la manigua! — Lo que dice un negro. — Los vecinos de Barrionuevo.  
«Lagartijo» se va. — Bromas del termómetro. — El desarme y el Papa. — ¡Sin cornisas!



Se ha terminado la guerra de Cuba, y no digo, como algunos periódicos, que se ha sofocado, porque allí es imposible sofocar nada, dada la temperatura... separatista que reina.

Martí, el jefe de los insurrectos, ha celebrado una conferencia con un periodista americano, en la que dió á entender que nos perdonaría la vida á los peninsulares, si le dejábamos la isla para él y sus socios.

Nosotros creíamos firmemente que la guerra era un hecho, y ya los periódicos se apresuraban á mandar de reporters al teatro de la guerra á algunos meritorios de la clase de vomitos, á ver si de ese modo se desahogaban algunas redacciones de la polilla periodística.

Pero ¡oh dolor! que diría Chesté ante el *Massaniello* de Catalina, nuestras esperanzas se han visto defraudadas.

A última hora los insurrectos se han vendido... al amor de la patria, y han aplazado la batalla á la madre España hasta que venga Cánovas, porque dicen, y con razón, que Sagasta les es muy simpático, y porque se conmovieron ante la vista de un retrato de Moret que envió á Sartorius *ainé*, un primo suyo que está empleado en la Tabacalera.

Por consiguiente, respiremos. ¡Y decían que el porvenir era negro!

Tiene un mi amigo uno que lo venderá este verano para hacer betún á un limpiabotas céntrico que está muy indignado con la conducta de los insurrectos, por lo que ayer me decía:

—Créame, *señó*, que lo que han hecho es una *sinvergüensería*.

\*\*\*

Los vecinos de la calle de Barrionuevo han solemnizado estos días con una *juerguecita* el ensanche de la calle del mismo nombre.

Bailes, banquetes, misas, procesión, etcétera.

Canseco fué el único de los vecinos que no pudo asistir á la fiesta religiosa, porque en aquel momento repicaba las campanas que al efecto instaló, y ya saben ustedes que no se puede repicar...

La calle ha quedado nuevecita, y eso que los vecinos han echado la casa por la ventana.

Hoy es una de las mejores de Madrid. Y así tenía que suceder.

¡Como que al final está la plaza del Progreso!...

\*\*\*

¡Lagartijo se va!

Ayer un pelo en Zaragoza; mañana en Bilbao, Valencia, Barcelona.

El último pelo de aquella coleta, que en los momentos de delirio besaban algunos aficionados, lo guarda el gran califa para Madrid.

Ya no volveremos á ver aquellas clásicas *largas*, sólo comparables á las del Gobierno ante las elecciones municipales, ni aquellos *volapiés*, equivalentes á las fugas de algunos empleados de Hacienda.

¡Si nuestros políticos imitaran la conta del cordobés!...

D. Emilio es el único que se la ha cortado.

Pero ahí quedan Albarado y Abarzu-

za en calidad de banderilleros de confianza.

Aunque *Prefumo* que no.

\*\*\*

El termómetro nos está dando muchas desazones.

Esa columnita de mercurio que con tanta tranquilidad se pasea dentro del tubito de cristal, juega con nosotros de una manera ignominiosa.

Los gordos sufren con el calor que hace días nos aniquila, horriblemente.

Hay caballeros de éstos que no sudan el kilo, sino todo el sistema decimal, y que van por la calle como si todo el día estuvieran subiendo cuestas.

A mí me han dado intenciones muchas veces al verlos de hacer de Verónica; pero hubiera hecho el *paso*.

Los delgados, como yo, estamos mejor, porque nunca podremos sudar la gota gorda.

\*\*\*

El Papa prepara una Encíclica sobre el desarme de las grandes potencias.

El Papa se declara naturalmente partidario del desarme.

Porque le sucede lo contrario que á un ilustre jefe republicano, que pedía mucha artillería, mucha caballería, etc.

Y ahora todas las cuestiones europeas las arreglaremos con *Concilios*.

Y entonces quizá á Carulla se le haga justicia.

\*\*\*

Esta semana no ha ocurrido ningún hundimiento.

¡Cómo nos aburrirnos!

¡Una cornisa! ¡Una cornisa, por el amor de Dios!

LUIS GABALDÓN.

## No hay que dudar

Tiene un corazón don Juan tan dedicado á Cupido, que siempre, siempre ha vivido presa de amoroso afán.

Cuantas mujeres veía, otras tantas le gustaban: pero nunca le inspiraban cariño de un solo día:

sino que de sopetón; y sin poderlo evitar, las destinaba un lugar dentro de su corazón.

Mas al ver que así vivía de una manera azarosa, «Yo necesito una esposa, (se dijo, resuelto, un día).

# ¿A que van al s?



A que los llamen Isidros.



A recordar mejores tiempos.



A estorbar.



A retuzar sobre la yerba.



A volver chalupes á los romeros.



A marcarse posturas con muchísima de la vergüenza.



A lucir el físico.



A ver á lo que van.



A estudiar costumbres.



A lucir los bajos.

Sobre todas, me he fijado en Asunción y en Pilar, que son dos chicas sin par; pero ¿con cuál tomo estado?

No he de hacer la tontería de pedir permiso á Dios para unirme con las dos, porque me lo negaría.

Vista, pues, mi situación, ¿á cuál tomo por mujer? Y yo tengo que escoger entre Pilar y Asunción.

Pilar es tan cariñosa

como bien configurada, perfectamente educada y más fresca que una rosa.

Es rubita como el oro, y aunque demuestra rubor, loca está por mí de amor.

Asunción es otra cosa. Aun cuando no es tan esbelta, es más lista, más resuelta que Pilar, y más graciosa.

Es risueño su semblante; como la mora es su pelo, y su amor es un modelo

por lo dulce y lo constante.

Las dos me dan buenos ratos, las dos son pobres y honradas, las dos de mí están prendadas, aunque soy un pelagatos.

Quiero casarme en seguida, mas la duda me atormenta: si Pilar queda contenta, queda Asunción afligida;

y yo padezco también, pues de las dos voy en pos, y yo creo que las dos

me cuidarían muy bien.»

Juan, que estuvo medio loco, su duda resolvió ya.

¿Se unió con la rubia?... ¡Cá!

¿Con la morena? Tampoco. Harto de vacilaciones, se ha casado en Barcelona con una vieja jamona sin dientes y con millones.

JUAN PÉREZ ZÚÑIGA.

## Exito seguro

### I

Yo que solo soy *in partibus* autor de una piececilla, que si en Lara la aplaudieron fué porque allí nunca silban cuando son Rubio y Arana, la Matilde y la Balbina (y basta citar los nombres de actrices tan conocidas) los que toman parte, haciendo todo lo que nadie haría; aunque por no preguntarme á contestar no me obligan, porque una mala respuesta cuando se quiere se evita, expondré en muy pocas frases

mi opinión franca y sencilla; que, aun no siendo autorizada, la experiencia la autoriza.

### II

Hace seis ó siete meses una empresa conocida me pidió, como hay quien pide peras al olmo, una obrita. Tenía yo un argumento que planeé en pocos días, pensando mucho la idea; haciendo escenas movidas y retocando los versos y hasta contando las sílabas! Conforme al gusto del público,

en una escena salía, con mucha falta de ropa, la dama protagonista, pues solo una ténue gasa sus bellas formas cubría. La obra se estrenó, y el público me silbó la piececilla, y quise estudiar la causa ó el motivo de la silba. Retiré de los carteles el juguete al otro día, y haciendo un pequeño arreglo volvió á la escena en seguida, y fué la ovación ruidosa, franca, espontánea y nutrida. ¿Que á qué se debió el milagro?

Pues la cosa es bien sencilla, no corregí en el juguete ni una escena, ni una línea, pero... ¡la quité á la dama la gasa que la cubría!

### III

Ahora, cuando se me ocurra dar al teatro otra obrita, no me devano los sesos haciendo escenas movidas, ni preparando la trama, ni repasando las sílabas... Quito la ropa que pueda, y ¿á que nadie me la silba?

J. RODAO.

## Fantasmagoría



o ganamos para sustos los inquilinos de Madrid.

Vivir en esta capital es vivir con el alma en uno ó dos hilos.

Particularmente los niños.

No sé cómo no aumenta el número de defunciones en la «clase infantil,» según la denomina un escritor sociológico muy conocido y aun estimado por sus amigos.

Afortunadamente no es así; vean ustedes los resúmenes que publican los periódicos curiosos y se convencerán de que no mueren, ó por lo menos no llevan al cementerio de esta villa más que personas y fetos.

Lo habrán leído ustedes muchas veces, y aun pudieran recitarlo de memoria:

«En el día de ayer fueron enterrados en los cementerios de esta capital... tantas personas y... tantos fetos.»

Fetos personales, se supone.

Es decir, borradores de periodista, de diputado, de ministro, de general y otros.

En esos partes diarios no se nombra á los niños que mueren, ó por lo menos no se les clasifica.

Los padres pueden vivir tranquilos, hasta donde puede vivir tranquilo un padre cariñoso.

Pero es verdaderamente admirable el valor de los nenes que viven en Madrid.

Empiecen ustedes por los peligros á que se exponen ó á que los exponen sus padres ó sus ayas al cruzar las calles de la capital, que, en fuerza de aumentar los medios de locomoción, han convertido las empresas en carreteras de primera clase.

Continúen ustedes examinando los accidentes que pueden sobrevenir en el

paseo, cuando los niños van encomendados á niñeras sensibles, con resabios de infantería, ó de caballería, ó de artillería.

Así, de regreso al hogar, después del paseo, cuando el padre ó la madre del niño preguntan:

—Fulana, ¿dónde se ha hecho el niño este chichón?

La inocente cuanto bestia Fulana, responde:

—En la cabeza.

—¡Ya lo veo, imbécil! pero quiero decir que cómo.

—Pues le atropellaron unas niñas que iban corriendo.

—Y usted, ¿para qué le acompaña?

—Si también caí, señorita.

—¿Ha caído usted?

—Sí, señorita, responde lloriqueando.

—Pero ¿cómo ha sido eso?

—Cuando una menos lo piensa...

—Mamá, he comido bollos, apunta el niño; he estado en una casa solito, jugando con un perro.

—No lo crea usted, señora.

—¿Pues dónde estaba chacha?

—No lo sé, responde el niño con ingenuidad.

Pero todos estos peligros de caer que amenazan á niños y á niñeras, son antiguos.

Lo extraordinario es que no mueran de sustos en Madrid sinnúmero de niños y de personas mayores.

A lo mejor se ve á un moro ó á un par de moros en funda, que apenas dejan ver una parte de la fisonomía *culotée* y un par de piernas como cigarros de á perro chico, todo del color de los botijos de San Isidro.

Esto revela el progreso del país, aún más que la luz eléctrica, el teléfono y los tarugos en su propia tinta con que embellece el Municipio algunas calles importantes de Madrid.

Y nada digamos de los días lluviosos, que en estos aumenta el número de moros más ó menos enfundados, con los capuchones impermeables.

Los pobres niños no ven, durante las horas de paseo, más que siluetas misteriosas y tristes.

¿Qué tiene de particular que durante el sueño les afligian ideas lúgubres é imaginaciones pavorosas?

Y aun las personas mayores padecemos de pesadillas horribles.

Añadan ustedes á estas visiones el alimento diario de la curiosidad pública, que es «el relato del crimen cometido en tal parte;» «las últimas noticias del asesinato de...»

Y en las puertas de los cafés, en los escaparates de algunas librerías, en las calles, en los paseos, no se ven sino láminas al natural ó con cromos, en las que han querido representar los artistas el cuádruple asesinato de unos huérfanos, al parecer, de padre y madre, ó el choque de seis trenes en los Estados Unidos, que es el país donde ocurre lo más extraordinario en bien y en mal, y lo verdaderamente inverosímil.

Hasta en los edificios públicos y particulares se advierte algo, y aun algo de tristeza y de misterio.

Colegios, conventos, asilos de adoratrices, de institutrices, de actrices, de perdices.

Casas y hoteles á la francesa y á la rusa, con su cubierta de plomo ó de pizarra, muy propia de un país meridional, y sus vertientes casi verticales para favorecer en deshielo en Madrid y en Andalucía.

Pues ¿y cuándo la noche tiende su negro manto?

¡Qué siluetas se echan á la calle!

Corramos un ruedo.

EDUARDO DEL PALACIO.

## Tipos de Madrid

chuzo con farolillo:  
 con gabán ruso:  
 con gorra de chapa,  
 arciélago con chuzo,  
 que un sér humano es  
 ajarraco nocturno.  
 es era observatorio,  
 que bastante confuso,  
 pregonaba si el cielo  
 era claro ú oscuro.  
 de repetición  
 con grito campanudo,  
 la hora por las calles  
 daba los minutos;  
 el progreso, que en todo  
 le dejó mudo,  
 es guardián del comercio,  
 ni aun así está seguro,  
 hay cacos muy serenos  
 de andar al rebusco,  
 gran serenidad  
 al sereno un disgusto.  
 todos son de Galicia,

pero gallegos hay muchos,  
 porque el oficio requiere  
 un carácter cachazudo,  
 y necesita de calma  
 mucho más que de discurso.  
 El tiene del vecindario  
 formado el juicio más justo,  
 y sabe que *las del dos*  
 suelen recibir algunos  
 parientes de cuando en cuando,  
 y todos *primos segundos*.

El sabe que *á la del seis*  
 suele acompañarla un viudo  
 los impares, y un casado  
 los pares. Tiene dos turnos.

El sabe que don Pepito,  
 que es un viejo *verdi-rubio*,  
 en cuanto duerme á su esposa  
 se sale por esos mundos,  
 y vuelve al amanecer  
 casi siempre dando tumbos.

Sabe que *la del catorce*  
 tiene el marido en consumos,

y cuando él está de guardia  
 le abre á un señor don Canuto,  
 que dice que va al tercero  
 y se mete en el segundo.

El sabe que ha de dejar  
 entornado *el treinta y uno*,  
 porque hay unas señoritas  
 que dan *clase de dibujo*,  
 y es claro que á todas horas  
 entran y salen *alumnos*.

Todo lo sabe el sereno,  
 y aunque viste paño burdo,  
 sabe distinguir de *clases*  
 y sabe ganarse un duro.  
 Desde las doce á las dos  
 no cesa nunca el tumulto,  
 y están las ochenta llaves  
 siempre en danza y siempre en

[uso.  
 A las tres llama en la tienda  
 de vinos de otro *farruco*,  
 que aunque está cerrada, tiene  
 los parroquianos ocultos.

Allí se toma *tres limpias*,  
 y como el invierno es crudo,  
 se acurruca en un portal,  
 y en menos de dos segundos,  
 aunque cantar le prohíben,  
 roncando *canta* el Nabuco.

Como gusano de luz  
 mal escondido en el surco,  
 allí termina la noche,  
 y antes que el sol rubicundo  
 vierta sus primeros rayos,  
 se levanta taciturno;  
 apaga el farol; bosteza;  
 busca otra vez el refugio  
 de la taberna; se atiza  
 dos del *amílico* impuro,  
 se va derecho á su casa,  
 le da á su mujer el chuzo,  
 y cuando el mundo despierta  
 duerme para todo el mundo.

JOSÉ JACKSON VEYAN.

## LO QUE COMEN NUESTROS GRANDES HOMBRES

## Emilio Castelar

## A LAS SEIS DE LA MAÑANA

Toma el chocolate en compañía de  
 arzuzza, y entre sopa y sopa escribe  
 capítulo de la Historia de España y  
 contesta á las numerosas cartas que le  
 riben desde Chicago.

Después del chocolate toma un vaso  
 leche de vacas suizas, pero legitima,  
 le manda todos los días su íntimo  
 el presidente de la Confedera-  
 en Helvética.

## A LAS DOCE

Puré de lentejas de la Judea.

En el número próximo lo que come Becerra.—¡Véase PERECITO del miércoles!

Alcachofas á la Pompadour.

Pechuga de ave de la Nueva Guinea.

Higado de cisne á lo Lohengrín.

Delfín en salsa á lo Oscar II.

Miel de Himeto.

Aceitunas del Huerto de las Olivas.

## Vinos

Kienti, Barolispumosi, Lacrima Chris-  
 ti y Xerez Pálido.

Almuerzo en compañía de Alvarado.

## A LAS OCHO

Sopa Juliana.

Cocido nacional con garbanzos de  
 Fuentesauco y patatas de Monforte, re-  
 galó de sus correligionarios.

Civet de liebre de Rascafría.

Lenguado del Estrecho de Gibraltar.

Postres variados, á excepción de la  
 manzana, porque á D. Emilio no le gus-  
 ta la fruta prohibida.

Come en compañía de Celleruelo.

## A LAS DOCE

Se acuesta, después de escribir otro  
 capítulo de la Historia de España, no  
 sin tomar antes una taza de flor de lis.

Después reza:

Con Dios me acuesto, etc.

G.



La quise más que á mi madre,  
 y el castigo estoy llevando,  
 mi madre me dió la vida  
 y ella me la está quitando.

F. GONZÁLEZ.

\* \*

Colmos:

El de un barbero: afeitar el papel de  
 rba.

El de una corsetera: hacer un corsé  
 cuerpo electoral.

El de un saltarín: saltarse un ojo.

El de un corredor: correr una juerga.

El de un vinatero: no echar agua al  
 no.

\* \*

Farmacia: vende ó traspasa  
 la viuda del doctor Huerta.

El portero de la casa  
 tiene la botica abierta.

\* \*

Por exceso de original nos vemos pre-  
 cados á retirar las *Notas de la cancha* y  
 sección que lleva por título *En el en-*  
 pacto.

\* \*

Doña Dulce Pastelillo  
 se va á casar con Antonio,  
 ¡qué sed tendrá el pobrecillo,  
 la noche de matrimonio!

\* \*

A las numerosas personas que nos

honran remitiéndonos trabajos litera-  
 rios hemos de contestarlas que las com-  
 posiciones que tengan condiciones de  
 publicarse se publicarán por el orden  
 en que en esta redacción se reciban.

No se devuelven los originales.

\* \*

—¿Fuiste al baile, Concepción?

—Sí, y me pagaron la cena.

—¿Qué cenaste?

—Pues jamón,  
 chuletas y salchichón;

saqué, en fin...

—¡La tripa llenal!

\* \*

En vista de las numerosas contesta-  
 ciones que hemos recibido al certamen

**La voz en las coristas, ¿está  
 llamada á desaparecer?**

y creyendo que un

**premio de 50 pesetas**

para la respuesta que á juicio de nues-  
 tros suscritores sea más ingeniosa, es  
 poca recompensa para los que se dedi-  
 quen á descifrar tan *árido y trascenden-*  
*tal* problema, la empresa de PERECITO,  
 en un momento de locura y con gene-  
 rosidad digna de mejor suerte, echa la  
 casa por la ventana y otorgará

## dos premios más

á las contestaciones que sigan en núme-  
 ro de votos á la premiada con 50 pe-  
 setas.

Estos premios, segundo y tercero, se-  
 rán de

## 25 pesetas cada uno

debiendo advertir á los que aspiren á  
 ganar estos *perros* que no publicaremos  
 las respuestas que vengan firmadas con  
 pseudónimos, así como las que excedan  
 de ocho líneas verso y diez prosa.

Las opiniones respecto al tema puesto  
 á discusión habrán de estar en nuestro  
 poder

## antes del 15 del actual

con lo que nos quedará tiempo durante  
 el presente mes para hacer la votación y  
 designación de los favorecidos por su in-  
 genio y entrega á los mismos del *vil me-*  
*tal*, base tal vez de una fortuna.

## En el número próximo

comenzaremos á publicar las contesta-  
 ciones.

Solución al geroglífico inserto en la  
 plana de anuncios.

## Reloj inrompible.

Imprenta de A. MARZO, Barco, 31.



# Un olvido

(HISTORIETA-ANUNCIO)



1.—¡Ajá! Dentro de unos minutos nos pondremos en marcha.



2.—Juraría que se me olvidaba algo...



3.—¡Uf! ¡Qué olor! ¡Y no traigo papel de armenia!... ¡Cuando yo decía que me faltaba algo!...



4.—Diga usted, señor factor, ¿puede indicarme si venden aquí *papel de armenia*?  
—Sí, señor; en cualquier perfumería de la población.



5.—¿Con que no tienen ese perfume desinfectante?  
—Dentro de pocos días lo encontrará usted en todas las perfumerías, droguerías y farmacias de España.



6.—Entre tanto, no queda más remedio que poner este telegrama: Perfumería Thomas. Mayor, 36.—Madrid.—Remito pesetas 4,50. Mande 12 libros *papel armenia*.

**P**ÍDASE EN TODAS las perfumerías, farmacias y droguerías de España el

**PAPEL ARMENIA**

el mejor y más fino de los desinfectantes perfumados para las habitaciones.

Al por mayor y menor

**Perfumería THOMAS**

Mayor, 36. — MADRID